

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Los abrigos de piel blanca

Una mañana de invierno, Bennie y Bunny Conejo se despertaron y encontraron sus bonitos abrigos de piel blanca al lado de sus camas.

—¡Qué bien! —exclamó Bennie—. Debe de haber nieve en el bosque; si no, mamá no habría sacado nuestros abrigos de piel blanca.

Bunny se levantó de un salto y miró por la ventana, y, efectivamente, había nieve por todo el suelo.

No tardaron en vestirse y desayunar, pues no podían pensar en otra cosa que no fuera lo bien que se lo pasarían jugando en la nieve.

—Ahora, niños —dijo la Sra. Conejo—, que no los descubra lanzando bolas de nieve a nadie. Si lo hacen, entrarán en casa y se pondrán de nuevo sus abrigos grises.

Por supuesto, eso significaba que no podían salir al exterior mientras durara la nevada, pues a ningún conejo se le ocurriría salir mientras hubiera nieve en el suelo con un abrigo gris puesto, porque los cazadores podían verlos perfectamente.

Bennie y Bunny Conejo tenían la intención de obedecer a su madre, y por eso prometieron lanzar bolas de nieve sólo a los árboles y las rocas, y durante un tiempo, todo fue bien.

Hicieron un montón de bolas de nieve y un muro de nieve, y de un lado a otro se lanzaban las bolas,

esquivándolas detrás de sus muros blancos. Y entonces Bennie vio al señor Jack Conejo, a su mujer y a Jackie, su hijo, todos vestidos con sus mejores galas de domingo, saliendo a dar un paseo.

Jackie Conejo llevaba puesto su abrigo de piel blanca, pero en la cabeza llevaba un sombrero alto con una pluma clavada en la cinta de un lado.



Jackie se sintió muy orgulloso y, al pasar junto a Bennie y Bunny, sacudió la cabeza con orgullo y se pavoneó.

Esto fue demasiado para Bennie y Bunny. Se levantaron de detrás de sus muros de

nieve y lanzaron una dura bola de nieve directamente al sombrero alto de Jackie Conejo.

¡Pim, pam! y el sombrero cayó al suelo.

Jackie se dio la vuelta y otras dos bolas de nieve lo golpearon, esta vez justo en la cara.

¡Vaya! Cómo gritó de rabia, y la señora Conejo salió para ver de qué pasaba.

—¡Bennie y Bunny me han lanzado bolas de nieve! —aulló Jackie.

—Es un conejo jactancioso, y nos hizo caras —dijeron Bennie y Bunny.

—Entren a casa y quítense sus abrigos blancos —dijo la Sra. Conejo.

La señora Jack Conejo y su marido fueron a la puerta de la señora Conejo.

—No creo que tus hijos tuvieran toda la culpa —dijo la Sra. Jack—. Jackie sacudió la cabeza y estoy segura de que es bastante vanidoso. ¿Qué vas a hacer para castigar a tus hijos, señora Conejo?

—Tienen que quitarse los abrigos blancos de piel y ponerse los grises —respondió la Sra. Conejo.

—Creo que ese sería también un buen castigo para Jackie —dijo la Sra. Jack Conejo—. No estará tan orgulloso otro año si tiene que llevar su viejo abrigo todo el invierno. Ven conmigo a casa y quítate el abrigo de piel blanca y el sombrero, Jackie.

Oh, cómo lloró Jackie, y cómo lloraron también Bennie y Bunny, pero sus madres se mantuvieron firmes y les quitaron los abrigos blancos de piel y les volvieron a poner los viejos grises. La mayor parte del invierno tenían que quedarse en casa mirando la nieve. Sólo de vez en cuando, después de la puesta de sol, podían correr por el bosque, y si algún día ven por casualidad un conejito en el bosque con el pelaje gris y la nieve en el suelo, pueden estar seguros de que se trata de Bennie, Bunny o Jackie Conejo. Y si no es ninguno de los tres, puedes estar seguro de que es un conejito que lleva su viejo abrigo porque su madre le ha quitado el blanco por castigo.